

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8563

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO N.º 38

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONEXIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Martes 27 de Mayo de 1890.

¡NO MAS VIRUELAS!

En vista de los felices resultados obtenidos de la inoculación de la linfa vacuna procedente del Instituto de Murcia, se han traído cristales para la venta en la farmacia de la Sra. Viuda de Martí.

Para mayor seguridad se renuevan cada 15 días. Precio 3 pesetas. Mayor, 28.

LA INSTRUCCIÓN EN EUROPA.

En Suiza todos los habitantes saben leer y escribir. Hay 7.160 escuelas y 390 mil alumnos. Se calcula que la Suiza gasta un franco setenta y cinco céntimos por la instrucción de cada habitante.

La instrucción es obligatoria.

Dinamarca.—Casi todos los daneses saben leer, escribir y contar. Hay 2.520 escuelas y 161.400 alumnos.

La instrucción es obligatoria

Suecia.—La proporción de los habitantes que no saben leer ni escribir es el 1 por 100. Hay un alumno por cada cinco habitantes.

La instrucción es obligatoria.

Noruega.—Generalizada en extremo la instrucción. Hay un alumno por cada siete habitantes.

La instrucción es también obligatoria.

En Holanda.—No tienen derecho a los socorros de la Beneficencia municipal las familias pobres que no enseñen a sus hijos a las escuelas. Hay un 3 por 100 de habitantes que no saben leer ni escribir.

Sajonia.—Todos los habitantes saben leer y escribir.

No se encuentra un solo niño en todo el país que no vaya ó haya ido a la escuela.

La instrucción es obligatoria.

Los Estados del Norte.—Como en Sajonia.

Prusia.—No hay más que un 3 por 100 de habitantes iletrados: 126.200 escuelas. Tres millones noventa mil trescientos alumnos.

La instrucción es obligatoria.

Baden.—Gran instrucción. Escuelas administradas por comisiones de padres de familia, independientes de la Iglesia y del Estado.

Wuttemberg.—Todos los habitantes leen y escriben. Toda localidad de treinta familias, está obligada a tener una escuela.

La instrucción es obligatoria.

Baviera.—Un 7 por 100 de habitantes que no saben leer ni escribir. Ocho mil cuatrocientas sesenta y nueve escuelas. Seiscientos mil y pico de alumnos.

La instrucción es obligatoria en toda Alemania desde los seis años hasta los quince.

Francia.—74.000 escuelas y cerca de cinco millones de alumnos: 32.400 escuelas nocturnas y 900.000 alumnos adultos. El presupuesto del Estado consigna 55 céntimos de franco por cada habitante, para la instrucción pública. A pesar de todo esto, 22 soldados por cada ciento no saben leer ni escribir. Doscientos mil niños de siete a diez años no reciben instrucción alguna. Alemania lleva gran ventaja a la Francia.

Bélgica.—Instrucción regularmente ex-

tendida: 4.800 escuelas en todo el reino, y 600.000 alumnos.

Escocia.—Instrucción completamente difundida.

Inglaterra.—Mucha instrucción y mucha ignorancia.

Irlanda.—Poca instrucción.

Se calcula por término medio que la mitad de los habitantes de la Gran Bretaña no saben leer ni escribir. Un 40 por 100 de los detenidos en Postón ignoraba el nombre de Cristo, y un 60 por 100 el nombre de la Reina.

Italia.—La instrucción pública está muy difundida en las provincias del Norte y en toda la Toscana, pero en cambio la Italia Meridional y la Sicilia, es ignorantisima y en extremo supersticiosa. Un 74 por 100 de la población no sabe leer ni escribir.

Austria.—Son muy instruidas las provincias alemanas del Austria y muy atrasadas las de Transilvania, Galitzia, y Hungría. La instrucción es obligatoria desde mediados del siglo pasado, pero no se observa la ley más que en las provincias alemanas. En el Tirol en Bohemia y la Moravia casi todos los niños van a la escuela. En Hungría y Galitzia muy pocos, menos de la mitad. En Grecia solo un 20 por 100.

Portugal.—Un alumno por cada 81 habitantes.

España.—La instrucción es muy escasa. Hay 24.300 escuelas concurridas por un millón doscientos mil niños. Se calcula un alumno por cada 65 habitantes. El Gobierno hace bastante poco por la instrucción ni por el profesorado.

Grecia.—Ignorancia general. Poquismas escuelas. Poquismos alumnos.

Rusia.—Grande ignorancia. De 82 millones de habitantes, solo 350.000 han recibido instrucción, y de este número una cuarta parte pertenecen a Polonia. Recientemente se ha declarado ley la enseñanza obligatoria.

Turquia.—La ignorancia es general y se carece de los conocimientos más indispensables.

Están por demás los comentarios que pudiéramos hacer al ver el lugar en que figura España en este estado formado por el orden de mayor desarrollo de la instrucción en las naciones de Europa.

En Rusia como se ve es ya obligatoria la enseñanza y si observan dicha ley pronto veremos a los rusos figurar delante de nosotros en instrucción.

Por la recopilación,

JOSÉ MARTI Y MATA.

ECOS DE SAN FERNANDO

25 Mayo 1890.

Sr. Director de El Eco de Cartagena.

Apreciado amigo: La prueba ejecutada hoy en la bahía por el submarino, podría haberse efectuado en tierra con rigorosa exactitud. Bastara con descargar una parte de sus baterías apreciando por una regla de proporción la energía que estaba acumulada y por ende la consumida. Ella ha proporcionado sin embargo un viaje de recreo a los miembros de la comisión facultativa Sres. Chatón, Sobiciat y Pérez de Vargas, unas veces sobre el torno del gentil relácteo y otras en el misterio de su seno.

A cosa de las once y media largó amarras el barco y enfiló el caño con dirección a la bahía. Le esperaba el remolcador del arsenal frente a isla Verde y siguió sus aguas desde luégo. En este buque iban varios miembros de la comisión.

Al salir de la Carraca sólo iba el Sr. Peral sobre el submarino; éste iba desnudo, es decir sin plataforma ni pasamanos: cubría el buque sin embargo el pabellón nacional. Omito la relación de su accidentada marcha: tratábase de navegar sin más objeto que consumir fuerza motriz y el rumbo era indiferente.

Dire a V solamente que después de llegar a la altura de San Felipe y de lanquear al «Colón» y al «Messagiero», volvió a entrar en la segunda bahía (siempre seguido por el remolcador) y evolucionó entre el astillero de la Trasatlántica en el Trocadero y Punta-Canteras. Excuso decir a V. que en su marcha y viradas de pequeñísimo radio, hizo ostentación y rico alarde de sus inmejorables condiciones.

Si sobre el ancho dorso del submarino se colocara un trono, el monarca que lo ocupara podría considerarse el más feliz del planeta, porque nunca soberano alguno ha fundado su reinado sobre una base como ésta construída por el genio dictando leyes a la ciencia.

La velocidad alcanzada por el submarino en esta prueba marchando con el impulso de la mitad de sus baterías, ha sido de unas seis millas, pues ha empleado en su excursión dos horas cincuenta minutos y ha recorrido cerca de 18 de aquéllas.

Durante el viaje iban 5 ó 6 personas sobre el torpedero.

Nada puedo ni querría decir aunque pudiera, sobre las impresiones personales de los individuos de la Comisión facultativa que deberá informar sobre el «Peral» pues aunque a juicio de muchos en general asumen conocimientos técnicos suficientes para poder juzgar del invento, el perjuicio de estos sobre las pruebas que hasta aquí han tenido lugar a su presencia, no se demuestra de manera suficiente a poder ser bien apreciado.

Esperemos, sin embargo, sin impacencias, desconfianzas, ni optimismos el informe de la comisión y lo que deberá venir después. No creamos ni temamos que se juzgue a Colón ó a Galileo: casi tocamos al siglo XX. Nada más por hoy.

Siempre de Vd. y hasta las próximas pruebas a mediados de la entrante semana, se repite su amigo atento. y s. s. q. b. s. m., I. Martínez Rizo.

CORREO DE SEÑORAS.

Sombreros

Los sombreros son parterres de flores; algunos alcanzan proporciones gigantescas: se hacen de tul bordado, de encaje fruncido, de paja fina calada blanca ó negra, y con las alas onduladas afectando formas raras; por el contrario, las capotas y tocas son muy pequeñas y con flores en lo alto, ó formando guirnalda; ó con flores detrás figurando peineta.

Un sombrero redondo para señorita está cubierto de ramitos de cerezas y de lazos de terciopelo.

Una capota preciosa es de paja con guirnalda interior de rosas y lazos de terciopelo verde, y como no tiene casto, se ve el cabello en lo alto.

Velitos

El tul de moda es el llamado fin de siglo, uno es liso, muy fino y sembrado de motitas

aterciopeladas que se ponen con habilidad y parecen lunares: uno sobre la mejilla, otro cerca del ojo, otro en la oreja, y da un aire muy gracioso a la fisonomía.

El otro tul es una especie de tela de araña que favorece mucho.

Pañuelos

Los pañuelos festoneados ó con encajes se ponen entre dos botones del cuerpo del vestido y parecen un ramo claro en que esos preciosos pañuelos no sirven más que para limpiarse los labios.

Se hacen de todos colores, bordados y con el nombre entero ó las armas, ó blancos bordados de colores; los colores preferidos son el rosa, el malva, azul pálido y beige.

Traje tailleur

Chaqueta oscura sin chaleco, y debajo una camisa de hombre con corbata larga cuyas puntas se cojen en la cintura.

Barbétas y pilotas

El siglo XIX podía ya mujeres médicas, mujeres abogadas, mujeres pintoras, mujeres escultoras y mujeres políticas; y ahora tiene también la dicha de poseer mujeres barbétas y mujeres pilotas.

Una joven americana, miss Elisa Pool, de Chelsea (Massachusetts) acaba de obtener de la comisión de examen de los Estados Unidos su diploma de piloto.

Miss Pool manda el steamer Isis.

En cuanto a las mujeres barbétas, las hay en Londres, a los alrededores de las audiencias, donde se han instalado recientemente.

Su maestro es un alemán llamado monsieur Thorntod y las ha escogido bonitas y jóvenes! ¡Ah picares!

La clientela es numerosísima.

Vencedoras

En Hiawatha (Estados Unidos) las mujeres han ganado todas las elecciones, incluso la de alcalde.

Nuevas amazonas

Además de la compañía de milicia femenina que posee la gran ciudad de New-York, acaba de formarse otra en Harlem, compuesta de cien jóvenes, pertenecientes todas a familias ricas y de distinción.

Estas señoritas, pues hay pocas casadas en la nueva compañía, tienen elegidos como sargento inspector al que lo es del regimiento de línea n.º 32, William George.

El uniforme se compone de una falda corta hasta la media pierna, revestida de una blusa sujeta a la cintura por un elegante cinturón, polainas amarillas para los botados y blancas para los oficiales, y kapis semejantes a los de la milicia del Estado.

Picciola.

Variedades.

Solución a la charada inserta en el número anterior:

COLEGIO

Charada

El dos y primera de los provinciales, ostenta una todo que pasó de grande.

J. Martí y Mata.

La solución en el número próximo.

EL CURANDERO

Allá, en una humilde aldea de Asturias, procuraba yo robustecer mi cuerpo debilitado por el trajín de la vida, concurriendo a acordarme de libros ni de enfermos, vivía tan a gusto respirando aquella atmósfera pura,